



PEDRO CASABLANC, Actor

LA VIDA ES UN REGALO ENVENENADO QUE ME ENCANTA



Pedro Casablanc me concede la entrevista poco rato antes de empezar la función. Después entenderé el porqué. Vuelve al Joventut con ilusión. La última vez lo hizo en el 2006 con *Últimas palabras de Copito de Nieve*, que tuvo mucha aceptación por ser un tema de actualidad en nuestra ciudad. Igual que el que le trae ahora, *Ruz-Bárceñas*. Una dramaturgia a partir de la transcripción de la declaración que Luis Bárcenas prestó ante el juez Pablo Ruz el 15 de Julio de 2013 en la Audiencia Nacional. Un retrato de la corrupción de partidos, de la corrupción del Sistema.

TEXTOS - CRISTINA MORENO BONET
AGRADECIMIENTOS - AINHOA BERGANZA
TEATRE JOVENTUT - XESCO FORN I BÉJAR

Barcelona-Abril 2015

Casablanc ha actuado en muchos teatros, entre ellos, el Odeón de París, lo que le pareció un sueño que pasó demasiado rápido. Cree que todos los teatros son loables.

Ayer fue su cumpleaños. Le entrego un detalle. Un bolígrafo con una simulación de pluma de ave en la parte superior en tonos azules como sus ojos. Lo agradece.

¡Feliz Cumpleaños! ¿Cómo lo celebró?
¿Trabajando?

Viajé en Ave hasta Barcelona, hicimos la función en Santa Coloma, donde nos que-

damos a cenar. Después estuve hasta las tres de la mañana agradeciendo uno por uno todos los mensajes de felicitación de Facebook. Creo que hay que hacerlo.

¿Domina las Redes Sociales?

Más bien me dominan ellas a mí. Creo que los actores necesitamos una repercusión social, el tener un tablón de anuncios donde contar las cosas que estás haciendo, y para eso, las redes sociales son muy importantes, pero a veces te fagocitan y crean adicción. Por eso soy partidario de apagar el móvil unas cuantas horas porque siempre tienes que estar pendiente de qué dicen los demás y sobre todo contestar porque yo soy muy correcto para eso y agradecer.

Curioso en su Twitter y Facebook todos los mensajes recibidos durante el año anterior. Compañeros de profesión como Loles León, Juan Diego Botto, Javier Cámara lo alaban. *Menuda memoria por aprenderse el texto. Que voz.* Y me detengo en uno que lo dice todo *Yo de mayor quiero ser Casablanc.* Y en otro, *Casablanc no es una liga superior es otro deporte.*

Serviré para hacer locuciones de documentales cuando no me quieran como actor en los escenarios, dice.

¿Cómo lleva el hacerse "mayor"?

Mal. La vida es un regalo envenenado que nos dan y da pena perderse lo que queda. El ensayo dura muchísimo y el momento de

disfrutarlo muy poco. Ahí es donde te das cuenta de que los días y los años se hacen más cortos, y eso causa una gran desazón. Hay compañeros que se han ido mucho antes, en algún sitio estarán espero. Me encanta la vida, pero no es para siempre.

Me quedo a verle actuar. Su velocidad al recitar es de Concord. Cualquiera en su lugar se traba la lengua. Él no titubea en ninguna frase. Casablanc está de premio.

Viene a hacer Teatro Documental, con un texto difícil de cifras y letras al límite bajo la dirección de Alberto San Juan, gran impulsor de la Cultura y el Teatro del Barrio con Joan Fernández de EQM Serveis Culturals como distribuidor del espectáculo en Cataluña.

Le tengo un tremendo respeto al señor Bárcenas y si estuviera aquí delante tendría que tener su permiso. ¿Puedo hacer de usted, señor Bárcenas? Sí, sí, encantado, **escénica. Por eso dice que** últimamente me ha dado por escuchar aparte de Brassens y Aznavour a Serrat y me ronda esa canción de *Entre esos tipos y yo hay algo personal*, me viene como un *ritornello*. Intuyo que le gusta tanto como a mí usar palabras en otros idiomas para buscar la sonoridad perfecta que iguale a su semántica. Asiente.

Si mañana pudiera elegir ¿cómo sería un día feliz?

No soy muy ambicioso respecto a eso. Probablemente poder estar con mis hijos y mi mujer en la huerta o en la playa. En esos momentos soy muy feliz. No tengo muchas ambiciones profesionales. Bueno, me gustaría que la película de Bárcenas, *La película B*, saliera adelante. Tanto a David Illundain, el



director, como a Manolo Solo, mi compañero de reparto, nos haría muy felices. Y en definitiva, saber que mañana no tengo que preocuparme por trabajar para ganar dinero sino poder trabajar por placer.

Cualquiera puede participar para sacar adelante la película entrando en www.blapelicula.com, donde se cuenta que Bárcenas reunió 200.000€ para salir de la cárcel en 48h. Nosotros buscamos 50.000€ en 40 días. Sus amigos tienen más dinero. Pero nosotros somos más. Así podremos ver en los cines esta denuncia

que todo el mundo conoce de las cloacas del poder y de la manipulación ilegal de los fondos públicos.

LA VIDA ES UN REGALO ENVENENADO QUE NOS DAN Y DA PENA PERDERSE LO QUE QUEDA, EL ENSAYO DURA MUCHÍSIMO Y EL MOMENTO DE DISFRUTARLO MUY POCO. ME ENCANTA LA VIDA, PERO NO ES PARA SIEMPRE.

Entre el público se oye algún *Gracias* al finalizar la función y es que como dice Casablanc estamos de plena actualidad. Tenemos para hacer muchas películas y muchas obras de teatro con nuestros gobernantes.

Con formación actuarial en el Teatro de La

Abadía y en la Escuela Superior de Arte Dramático de Sevilla, En 1991 llega a Madrid y entra a formar parte del elenco del Teatro de La Abadía, donde trabajará durante cuatro años dirigido por José Luis Gómez. Por la producción *El señor Puntilla* y su criado *Matti* gana el premio al mejor actor secundario de teatro otorgado por la Unión de Actores de Madrid.

Ha interpretado personajes importantes del teatro universal en obras como *Esperando a Godot*, *La gaviota*, *Fausto*, *Casa de muñecas* o *Antígona*, *Últimas palabras de Copito de Nieve*, *Marat Sade* y *El rey Lear*.

En el cine ha trabajado con directores como Steven Soderbergh en *Guerrilla*, Jean-Jacques Annaud en *Sa majesté Minor*, Imanol Uribe en *Días contados* y *Extraños* y con Fernando Colomo en *Los años bárbaros*,



entre otros. También ha protagonizado numerosos cortometrajes y ha intervenido en la mayoría de las series de televisión españolas desde principios de los 90. En este medio destacan sus papeles en *Policías*, *Motivos personales*, *El pantano*, *RIS Científica*, *El comisario*, *Hospital Central*, *Isabel* y *Amar es para siempre*.

Ha cosechado premios y nominaciones de la Unión de Actores como mejor actor secundario de televisión. También consiguió, en el Festival Internacional de Cine de Las Palmas de Gran Canaria el Premio al mejor actor por su trabajo en la película *El mundo que fue y el que es*. Una nominación a los premios Max el año pasado por *Tirano Banderas* y dos este año por actor protagonista en *Hacia la alegría*, escrita y dirigida por el francés Olivier Py y *Ruz-Bárceñas*.

Se le da una importancia a los premios demasiado exagerada. Si te los dan es un regalo, pero crear ese festival no ... prefiero el contacto diario con el público.

Y en el Festival de Málaga se acaba de presentar con muy buena acogida *Sicarius*, en la que participa.

Pedro Casablanc nació un 17 de abril en Casablanca, Marruecos.

Tengo una vocación absoluta. Con 15 años ya sabía que quería ser actor en Casablanca. En un club social empecé a hacer teatro en una fiesta de fin de curso. Me enfrenté por primera vez con el público y gustó mucho. A partir de ahí, me llamaron para hacer teatro y desde ese momento supe que iba a dedicarme a hacer esto. Ha sido muy fácil porque no he parado de trabajar y formarme de manera muy placentera.

¿Qué recuerdos tiene de Casablanca y cómo este lugar está presente en su día a día?

De Casablanca tengo muchísimos recuerdos del colegio, el instituto y, en especial, de la Compañía de Teatro que había y de su directora, Goly Sastre, a quien le debo todo esto.

De pequeño tenía fijación por Laurence Olivier en *Espartaco*. Ya me gustaba ese malo senador. Me parece un actor de referencia. Y a mí, como tengo cara de malo, siempre me dan papeles de malo y la gente piensa ¡pero qué tío más antipático!

En el presente, junto con sus hermanas, tiene contacto con la colonia española en Casablanca, usa caftanes en la intimidad y

bebe té con hierba buena. Pero, sin duda, lo que más le marcó fue la educación francesa que recibí y de ahí su relación con Francia y el idioma. En las escuelas del Sur aprendió la lengua del Norte que le llevo a lo más alto.

¿Alguna anécdota?

Cuando de pronto recibí la invitación para ir a trabajar a l'Odéon de

París con Georges Lavaudant.

Actuar en este teatro nacional de Francia es mérito de muy pocos. Interpretar al indiano Hernández en *Le Prix Martin* dirigida por Peter Stein ha sido hasta ahora su mejor momento como actor. No dudo que vivirá de mejores.

Le digo que me da la sensación que es como un niño que va hacer una travesura en cualquier momento. Que, con todos mis respetos, me parece un tipo divertido que está un poco loco.

Como actor hay que ser muy racional, muy responsable, pero... no me sale. Nos ponemos a reír. Yo creo que he elegido esta profesión porque siempre he sido patológicamente tímido y esto me permite ser en escena lo que no puedo ser en la calle. Este punto de locura lo puedo tener en la intimidad con mis hijos y en algún rodaje.

¿Tiene algún antepasado que se dedique a esto de la Interpretación?

En una familia que no se dedicaba fue difícil sacar adelante la vocación. Tuve que estudiar Bellas Artes en Sevilla hasta que pude demostrar que de esto se podía vivir.

Ahora en casa mis hijos ven teatro desde pequeños. Mi mujer es la actriz Sara Illan. Somos un poco monotemáticos. Estamos un poco obsesionados. Ni fútbol, ni toros. Solo trabajo.

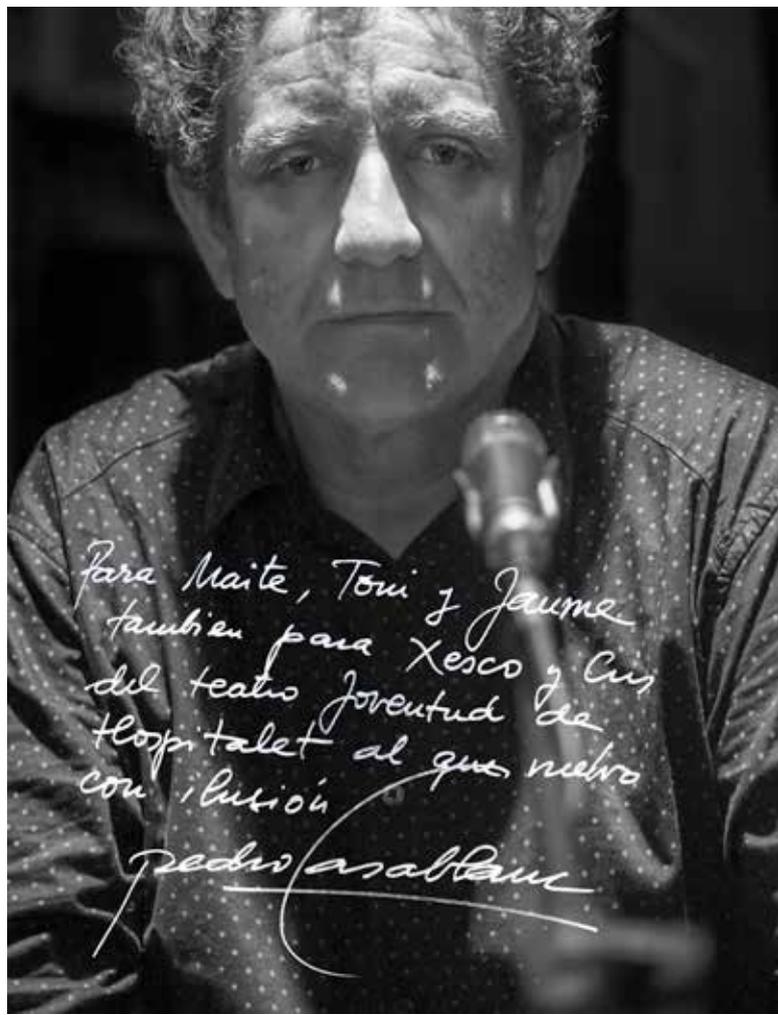
Esto te tiene mucho tiempo lejos de los hijos y los seres queridos, mucho viaje y no les dedicas el tiempo que te gustaría. Por eso, cuando estoy con ellos, intento ser tan niño como ellos y poner los límites cuando hay que ponerlos, pero nadie nos enseña a ser padres, es algo que aprendemos con la vida.

¿Sabe encontrar el confort en los hoteles o le parecen lugares fríos?

Me gustan los hoteles, su comodidad y buena iluminación porque en los inicios más bien recuerdo algunos de feos fluorescentes y sábanas húmedas.

¿Cómo es su día a día?

Soy muy casero. Como decía Pascal, todas las cosas malas que te ocurren es por salir. Yo prefiero dedicarme a pintar, leer y estar en la huerta, que me parece la vida. Los escenarios son sitios muy negros. Me señala



hacia el fondo y dice ¡si hay un tigre allí no lo vemos! **No puedo evitar soltar una carcajada imaginando la situación esperpéntica y aterradora a la vez.**

En su pintura predomina el negro que es el color que marca los límites, ordena el caos. La policía lo utiliza y Bernarda Alba también. Pero Antonio Saura, a quien ni me comparo, aún lo usa más que yo.

En su huerta crecen naranjas y ha plantado dos limoneros. Ver la riqueza de la naturaleza le parece una visión espectacular. No en vano, le gustaría vivir en un sitio donde siempre fuera verano. Se siente mediterráneo.

Cuénteme alguna excentricidad o manía. Hay demasiada pose en esta profesión. Huyo de las aglomeraciones festivas. Una manía, sí. Me gusta el riesgo de llegar a escena casi por los pelos, cinco minutos antes. En eso soy un poco trapealista y tengo que improvisar el momento que entro. Me imagino que estoy en una caja y que alguien me empuja a una piscina vacía ¡Esto es como echarse a nadar aunque no haya agua!

Casablanc da clases de interpretación en el Teatro del Barrio de Madrid cuando el tiempo se lo permite. A los jóvenes les digo que lean para poder hacer teatro. Siempre diferencio lo que es

audiovisual, cine o televisión de lo que es teatro. El Teatro requiere un nivel de cultura, de formación, que la televisión o el cine no la requieren. El protagonista de una película puede ser un perro, un elefante o una horca. Un perro no puede hacer una función de teatro, de ninguna manera. Cuando doy cursos, hablo del desarrollo de la imaginación y explico que la imaginación solo se desarrolla leyendo, viajando y viendo obras de teatro. Creo que estando en Instagram o en Twitter la imaginación no se desarrolla y viendo MasterChef tampoco. A mí me gusta más leer que estudiar un texto. Leer es un disfrute. No hay un día que no haya leído. Leer en silencio no lo comparo con nada.

¿Qué libros le han marcado?

Mis primeras lecturas fueron las de Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa. Con este último tuve el placer de compartir escenario con *Los Cuentos de la Peste* en el Teatro Español. Los ensayos de Montaigne también los tengo muy presentes y Shakespeare. Además de toda la Generación del 28, del 27 y del 98, Valle-Inclán, Unamuno, Lorca y Machado.

¿Y viajes?

Antes decía que no quería viajar a ningún sitio donde no pudiera ver teatro por la noche. La ciudad europea que más me gusta es París. Me encanta Nueva York y ahora también cruzar las antípodas e ir a sitios donde no haya cultura impresa como zonas de África o algunas islas o lugares de Sudamérica.

Nos firma un autógrafo y me parece bellísima la C de Casablanc. ¡Me ha salido

como una luna muy lorquiana!

ME GUSTA EL RIESGO DE LLEGAR A ESCENA CASI POR LOS PELOS, CINCO MINUTOS ANTES. EN ESO SOY UN POCO TRAPEALISTA Y TENGO QUE IMPROVISAR EL MOMENTO QUE ENTRO. ¡ESTO ES COMO ECHARSE A NADAR AUNQUE NO HAYA AGUA!

Después descubro que la luna es uno de los símbolos más recurrentes en la obra de Lorca. La luna inconstante que tiene diferentes formas, que aparece, que se esconde, crece y decrece. Como enseña Casablanc a sus

alumnos del Teatro del Barrio, la línea recta no nos sirve de nada, el arte requiere curvas y espirales.

FOTOGRAFÍA- MAITE MARTÍNEZ TORRES
AYUDANTES DE FOTOGRAFÍA-
JAUME PÉREZ RIPOLL Y ANTONI BARCELÓ BOVER
DISEÑO- CARLES YUSTE
www.cotejoventut.com

